

Centro Luz y Verdad

COMISION DIRECTIVA

Presidente: C. Gilberto Muelera; Vice: Pedro E. Llanes; Tesorero: Alberto Riva; Secretario: Helvecio Riva; Prosecretario: Cayetano Piccinino; Vocales: Miguel Teperino y Juan Curuchel Maggi.

COMISION FISCAL

Andrés De Grossi, José Luis Rodríguez y José F. Russo.

VERDAD

Proyecto que debe sancionarse

Ha sido presentado a nuestro parlamento, por un grupo de legisladores el siguiente proyecto de ley:

“1.º Prohibese la enseñanza a todos los hombres que hayan hecho voto de castidad. 2.º Los establecimientos donde actúen hombres que hayan hecho voto de castidad, deben clausurarse desde el momento en que esta ley sea obligatoria para todos los habitantes de la República.”

Estamos convencidos que este proyecto contará con el apoyo de todos los legisladores honestos de ambas cámaras.

El Invento de San Odilón

Lo que se vió en Florida

En nuestro número anterior historiamos como el abad de Cluny había salvado la Iglesia de su bancarrota económica inventando el Purgatorio y la fiesta de los difuntos.

A esta canallesca invención, el tribunal más benigno del mundo, no podrá menos que calificarlos de estafa.

Al amparo de todas las autoridades se deja que en nuestro país, en nombre de un mentido Purgatorio que no tiene el menor viso de su existencia, el fraile bacie los bolsillos de los incautos, dándoles en cambio unos cuantos latines macarrónicos.

Por medio del terror, como el bandido en la encrucijada trabuco en mano, el fraile, fruto de la edad media, ataca al ignorante y lo roba a mansalva.

La fiesta de los muertos es la columna que sostiene la iglesia

de Torquemada y de los Borgias. Sepánlo los ciegos:

SI EL PAPA QUISIERA BACIARIA DE UN SOLO GOLPE EL PURGATORIO ¿porqué no lo hace?

El pobre campesino que hambriento roba una oveja es condenado por avigato a dieciocho meses de cárcel y al cura que esquilmaba a sus feligreses se le agazaja, se le honra y se le deja pasear triunfante su robusto abdomen sin que haya un hombre de vergüenza que arroje la primera piedra.

Es necesario, que nuestra autoridad suprema, el Parlamento, tome cuentas en este asunto y prohíba al cura percibir por cuestiones de Iglesia ningún dinero y obligar a estos zánganos, como ya se hizo en Francia, a que se ocupen en algo útil para sus semejantes y la patria.

Tierras fértiles existen en nuestro País que esperan la caricia del arado para dar la rubia espiga.

Deje entonces el cura el innoble hisopo y empuñe la mancerá del arado y entonces le reconoceremos como hombre.

Sabemos de liberales que corren al hombro marcharon al cementerio.

Vamos, señor, los muertos no se le recuerdan solamente el 2 de Noviembre, se guardan en el corazón toda la vida.

Ante la tranquilidad de todas las autoridades, tres frailes invadieron el cementerio de nuestra ciudad e hisopo en mano la emprendieron con todos los difuntos.

No contentos con esto, uno de ellos, púsose a gritar desaforadamente haciendo propaganda por los artículos eclesiásticos, llegando a faltarles el respeto a aquellos que en vida no quisieron cumplir con ruedas de molino.

Entendemos nosotros que siendo el Estado laico, la autoridad policial no debe permitir que individuos con un disfraz original penetren en la mansión de los muertos y armen un escándalo de todos los demonios.

Tragaderas Católicas

Según narran Mateo y Lucas el Diablo en persona se propuso hacerle una tomada de pelo a Jesús, ya que éste se llamaba Dios. Para llevar a efecto dicho progra-

ma, se lo echó al hombro y tocó con él para el desierto. Allí lo tuvo cuarenta días con sus correspondientes noches sin probar bocado. Al cabo de este tiempo, antes no, sintió un hambre de todos los demonios y le dijo al Diablo con voz conpungida: «Quiero pan.»

Satanás que quería llevar hasta el fin su broma le trajo unos pedras diciéndole: «Si eres hijo de Dios dí que estas se conviertan en panes».

Parece que Jesús era recién aprendiz de Cristo y no sabía hacer milagros y le contestó: «No solo de pan vive el hombre.» ¡Que descubrimiento!

De ahí marcha el Diablo con Jesús a cuestras y lo coloca sobre las almeras del templo y le dice:

«Si eres hijo de Dios échate abajo que los ángeles te sostendrán. Esta sí que no le gustó a Jesús y le contestó: «No tientes al señor tu Dios.»

Todavía no estuvo conforme el Espíritu Malo y marchó con él hasta una montaña desde donde se ven todos los reinos del mundo (¿dónde estará esa?) y le dice: «Todo esto te daré si me adoras» Y Jesús le contesta: «Al señor tu Dios adorarás y a él solo servirás».

Al verlo tan otario, al Diablo le dió rabia y lo dejó.

En que cabeza cabe que a Dios vaya el Diablo, su siervo, a tentarlo y ofrecerle reinos? Y todavía hay quien defiende estas tonterías.

El Culto de los Muertos

Para demostrar una vez más que la fiesta de los muertos es una invención muy posterior a la de los evangelios, nos basta transcribir lo que al respecto dicen estos:

«Y otro de sus discípulos le dijo: Señor dame licencia para que vaya primero, y entierre a mi padre.»

«Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos» (Mat. 8.21 y 22 Luc. 9.57) Más claro... agua.

El oráculo de la cabeza sangrienta

En el libro del cabalista Bodin, judío de corazón y católico de conveniencia, encontramos una anécdota truculenta, muy edificante y propia para este glorioso día de Reyes y documentos.

to interesante para la historia de la Humanidad.

En nuestras rebucacas por los viejos cronicones que reflejan todos los delirios del fanatismo y de la crueldad de los últimos siglos inquisitoriales, hemos hallado, al azar, unos cuantos episodios del libro de Bodin «Demonomanía de los brujos», donde maquiavélicamente denuncia todos los abusos y las iniquidades de los católicos de su tiempo.

Nos cuentan que en los últimos días de Carlos IX de Francia, la reina madre, Catalina de Médici, acudió a los magos negros en busca de una medicina diabólica para alargar la vida del rey, que se acababa, con espantoso sufrimiento, de un raro mal desconocido de los médicos de cámara.

Entre los tenebrosos amigos de la reina figuraba un fraile apóstata, muy docto en las prácticas ocultas del sortilegio, que la convenció de que debía llevar el oráculo de la cabeza sangrienta: la más hedionda y criminal de todas las hechicerías satánicas.

Llevaron al palacio un niño menor de diez años, y el padre limosnero galatino le preparó la primera comunión.

A las doce de la noche, en la misma alcoba del moribundo, el fraile apóstata celebró el sacrificio de la masa del Diablo, a la que únicamente asistieron Catalina de Médici, el padre limosnero y el niño, todo vestido de blanco. En un rincón de la extraña capilla aguardaba órdenes el verdugo de París.

En esta misa, celebrada ante una imagen de Macho cabrio, con una cruz invertida a sus pies, se consagraron dos hostias. una blanca y otra negra.

Con la blanca comulgó el inocente, escogido por su belleza y su candor para que representase la alegoría de lo más puro y angelical en el abominable sacrificio. A una señal del fraile brujo, el verdugo lo degolló sobre las gradas del altar, y Catalina de Médici recogió el sangre caliente en una copa de cristal con piedras preciosas. El rey bebió devotamente aquel licor humano. La cabeza, separada del cuerpo, fué colocada sobre la hostia negra y trasladada a una mesa revestida de negro. Junto a la cabeza sangrienta se encendieron unas lámparas de óleos aromáticos.

El exorcismo comenzó. El monarca conjuró al Gran Macho nocturno a que pronunciase su oráculo por los labios del niño sacrificado sobre una pregunta secreta que el rey masculló con voz muy queda. Dice Bodin que entonces se oyó una voz débil, extraña y sobrehumana, que fluía de la muerta boca del inocente:

«Fin Pálor».

Después de esta respuesta, que anunciaba al moribundo que el Infierno no le protegía, siguió una terrible fiebre, en la que exhalaba alaridos de una angustia indefinible.

«¡Llévase esa cabeza! ¡Llévase esa cabeza!»

Pocas horas más tarde murió tras de una espantosa agonía.

El mismo Bodin, cabalista israelista, refiere el proceso contra Guillen de La val, señor de Raix, que pasó del catolicismo ascético a las abominaciones de la magia negra.

Este hombre de locura mística y demoníaca a la par, declaró en su proceso que se le había aparecido el Diablo

repetidas veces, en virtud de ciertas prácticas que él realizaba. De la información judicial resultó que más de un centenar de niños habían sido víctimas de sus monstruosas concupiscencias. Estas eran las prácticas por las que conseguía las apariciones demoníacas.

Lujurias inconcebibles, crueldades, fanatismos, asesinatos y prácticas diabólicas forman un índice macabro de la demencia religiosa. Unas veces, en nombre del Cristo, alzabanse los braseiros del negro Tribunal de la Fe; otras, en nombre de Satanás, se erguían los altares de la misa negra. La sangre humana era siempre el licor con que se embriagaban los locos de Dios y los locos del Diabolo.

Se respira a pleno pulmón cuando pensamos que estas épocas tenebrosas están muy distantes. Sin embargo, recientes están el proceso de Enriqueta Martí, la degolladora de niños, de Barcelona, y el del crimen de Gádor, en que fué asesinado un niño para que bebiese su sangre caliente un tuberculoso.

Como vemos, estos rústicos contemporáneos han tenido el honor de coincidir en la Historia con Catalina de Médicis y su augusto hijo.

De qué cavernas del alma, de qué células de trágica herencia surgirán estas larvas de abominación.

E. Carrere

El affaire de los terrenos de La Cruz

Lo que opina el señor Concejal Rodríguez

Con motivo de haber la C. Permanente rechazado las observaciones que hiciera el Concejo a un decreto de la Asamblea Representativa por el que se manda escribir a favor de la Iglesia Católica un terreno donado al Municipio por la Empresa del Ferro Carril Central, hemos solicitado la opinión del Concejal señor Rodríguez, quien nos ha dicho lo siguiente:

Dice la H. Comisión en sus fundamentos de oposición:

«Porque la resolución del Concejo se apeló (inc 2.º art. 74 Ley «Orgánica de los Gobierno Autónomos») ante la asamblea y la resolución de ésta, hace cosa juzgada para el Concejo, igual que producían en el régimen anterior, las resoluciones del Poder Ejecutivo, según lo expresa el art.º 19 inc. 11 de esa ley.»

Y bien; esto no es verdad, por que lo preceptuado en ese art.º 19 inc. 11, cuando dice que es de competencia de la Asamblea Representativa «resolver en definitiva todos los actos del Concejo que por las leyes actuales son apelables ante el Poder Ejecutivo», no es absoluto, como lo voy a demostrar, valiéndome para ello de las palabras con que la Comisión informente de la ley citada aclara aquel inciso.

En efecto, la comisión al ocuparse de ese punto dice: «En materias de recursos, poco ha modi-

ficado vuestra Comisión el proyecto del Poder Ejecutivo.

«Respecta, éste por lo demás, la distinción existente hoy entre el recurso por violación de intereses y el recurso por violación de derechos, pues aún cuando el primero no estaba mencionado de un modo expreso en esta parte del proyecto, surgía indirectamente del inciso 12 del art.º 19, según el cual corresponde a la Asamblea Representativa «resolver en definitiva sobre todos los actos del Concejo que por las leyes actuales son apelables ante el Poder Ejecutivo».

«La Comisión ha creído prejerible, sin embargo, consignar de un modo expreso ese recurso, por lo cual, después del artículo que reconoce el derecho de pedir revocatoria de las resoluciones del gobierno local, incluye uno semejante al art.º 41 de la ley de Juntas, que declara apelables to-

nos ocupa, la resolución de la Asamblea Representativa no hace cosa juzgada para el Concejo—como lo pretende la Comisión Permanente—pues se trata, evidentemente, de un recurso por violación de derechos.

Sostiene también la Comisión, que «si el Concejo pudiera nuevamente abocarse al conocimiento del asunto, sería un juez de 3.ª instancia, lo que sería de todo punto ilegal e injusto, por cuanto en ningún caso, ni en ninguna circunstancia, el juez de la instancia puede ser juez de 3.ª y lo sería si el Concejo pudiera hacer valer las observaciones que pretende». —Este argumento tampoco es exacto, porque, el de hacer observaciones, es un recurso especial que concede la ley al Concejo, que no puede de ninguna manera considerarse como una instancia—como no lo es tampoco el que se concede a la Asamblea

expresa la Asamblea es juez de apelación de un decreto o resolución del Concejo (art.º 19, inc. 11).

La H. Comisión Permanente no tiene por qué hacer aplicaciones de lógica cuando como en el presente caso la ley es clara sino que debe remitirse a ella.

El artículo citado dice que compete al Concejo «Presentar proyectos de decreto a la Asamblea Representativa y hacer observaciones a los que ella sancione dentro de los cinco días siguientes a la fecha en que se le haya hecho saber la aprobación». —La ley no hace excepciones ni distingue: pueden ser observados todos los decretos que sancione la Asamblea, con la sola limitación de aquellos en que su fallo haga cosa juzgada, en cuyo caso—como lo he demostrado—no se encuentra el que nos ocupa.

Y finalmente dice la H. Comisión: «Porque la resolución dictada por la Asamblea en el asunto referido, propiamente no es un decreto; es una resolución...» Con esto se pretende demostrar que no corresponde la observación porque este es un derecho que la ley consagra para los decretos y, no para las resoluciones. Parece indudable que la H. Comisión ignora que todas las resoluciones de la Asamblea son decretos. Lo establece preceptivamente la ley citada cuando en su art.º 23 dice: «Aprobada una resolución para su cumplimiento se usará siempre de esta fórmula: La Asamblea Representativa de.... decreta.»

Creo que con lo que queda dicho se demuestra acabadamente la inconsistencia de los fundamentos en que se apoya la Comisión Permanente para desconocer la validez de las observaciones del Concejo.

Por lo demás, creo que el Concejo no llegará a hacer la escrituración dispuesta por la Asamblea, sin antes agotar todos los recursos a su alcance, por ser aquella violatoria de la Constitución.

MIENTEN!!!

Mienten los frailes y sus sacristanes cuando dicen que en el Centro "Luz y Verdad" se hace política de partidos tradicionales.

La carestía de la vida

La situación crítica por que atraviesan todas las clases sociales, la han sentido también los frailes.

Los responsos que antes se cobraban a \$ 0.20 c/u ahora, según se nos asegura, valen \$ 0.35.

¡Hasta los artículos de Iglesia suben!

¡Que País éste!

GRAN ACTO LIBERAL

Patrocinado por el Centro LUZ Y VERDAD se efectuará el 25 del actual mes en el Teatro Florida un gran acto de propaganda liberal con la concurrencia de conocidos oradores de la Capital.

das las ordenanzas, reglamentos y resoluciones de dicha corporación.

.....Con arreglo al proyecto que patrocina vuestra Comisión, las apelaciones se deducirán siempre dentro del Gobierno local, siendo la Asamblea Representativa, expresión fiel del sentimiento de la localidad, la encargada de resolver en definitiva.

«En cuanto al recurso por violación de derechos, el proyecto lo mantiene, y no podía ser de otro modo, puesto que si los gobiernos locales, dentro de su esfera de acción constitucional y legal, deben tener amplia libertad de acción, no es posible llevar esa libertad hasta permitir la violación de derechos consagrados por las leyes o emergentes de contrastes. En tal caso se impone el recurso judicial, como las leyes vigentes lo determinan.»

Como se ve, en el caso que

de rechazar las observaciones del Concejo por 2/3 partes de votos—, sino que la 3.ª instancia la constituye el fallo de los Tribunales judiciales ante quien—de acuerdo con las facultades que da el art. 75 de la ley citada—pueden recurrir los particulares que se consideran lesionados en sus derechos por un decreto de la Asamblea Representativa o por una decisión del Concejo.

Queda demostrada, pues, la inexistencia de la 3.ª instancia y por ende la injusticia que supone la H. Comisión Permanente en el caso ocuriente.

Argumenta también la Comisión que «el derecho que le acuerda el inc. 4.º del art.º 54 al Concejo, de hacer observaciones a los decretos de la Asamblea se refiere lógicamente a cuando la Asamblea, en uso de la atribución del art.º 19, dicta algún decreto creando impuesto etc.; pero no cuando por ley